

SÓLO UNA REFLEXIÓN

Fanny Yaneth Torres C.*

“Ningún factor influye tan desfavorablemente en la profesión de enfermería como la falta de estímulos, preparación, y liderazgo del propio personal de enfermería.”

RESUMEN

El profesional de enfermería debe surgir como tal, teniendo en cuenta que sus saberes y adquisición de competencias deben ir de la mano con su preparación y formación universitaria a esto se le debe añadir que la sociedad debe reconocer su contribución a la salud, evitar la confusión de quehaceres con otras ocupaciones, y no dejando que otras realicen actividades propias de enfermería llevandonos a ceder campos de acción propios de la profesión, además debemos estimular su desarrollo promoviendo la delegación de funciones propias de su naturaleza, y asignando la retribución económica acorde con su nivel de formación y preparación, llámese especializaciones, maestrías, doctorados entre otras, así como también liderar la independencia de la rama de la medicina en relación a nuestro objetivo social como lo es “el cuidado de la salud” demostrando evidencia científica y profesionalismo.

PALABRAS CLAVES

Autonomía, liderazgo, reconocimiento, formación profesional, formación científica, dependencia

ABSTRACT

Nursing is a noble profession based on university instruction, supplemented by practical experience. It is important to distinguish the various aspects of nursing from other disciplines. Nursing is taking care of health.

La Enfermería es considerada actualmente como una acción, o una actividad realizada predominantemente por mujeres, y utiliza un saber que viene de otras ciencias, producto además de una síntesis producida por ella misma para aprehender el objeto de la salud en aquello que concierne a su campo específico (el cuidado de enfermería) cuyo producto final es el de atender a las necesidades sociales, o sea, la promoción de la salud, la prevención de las enfermedades y la recuperación del individuo, o para el control de la salud de la población. Aún teniendo en cuenta la idea anterior la profesión de Enfermería actualmente ¿es considerada como esencial, de utilidad pública, y de un valor social incuestionable?.

Para dar respuesta a este interrogante se debe hacer un análisis sociológico donde encontramos aspectos que la caracterizan como tal: por una parte existe una fuerte participación femenina, como ya se dijo anteriormente, sin demeritar la actual participación masculina en ella; además se le asigna una jornada de trabajo en turnos muchas veces seguidos, con un merecido descanso después de una larga jornada laboral, lo cual sobrecarga así la vida personal de estos profesionales; así mismo, con el paso del tiempo ha adquirido un enorme conocimiento científico y empírico tanto en las universidades como en el ambiente de trabajo; posee el dominio de la cotidianidad con el paciente y el ambiente hospitalario, como también cumple la función de guardar informaciones privilegiadas; no obstante aún le hace falta poseer el monopolio de conocimientos, lo cual significa que existen algunos profesionales que carecen del conocer y saber aplicar la práctica profesional con evidencia científica, y esto hace

* Enfermera Universidad Mariana, Especialista en Gerencia de Servicios de salud Universidad Cooperativa de Colombia y CES de Medellín.

que la enfermería experimente en la propia estructura interna una fuerte crisis, no sólo en la división del trabajo sino también en la disputa por el quehacer diario como profesión dificultando su efectiva participación como profesional, ya que según la visión del cliente o paciente quien recibe el cuidado y demás profesionales, los diferentes niveles de ocupación que realiza este talento humano son más o menos las mismas cosas que podría desempeñar otro personal; por ello, aunque se determine como profesión no se siente que se posea un saber específico, llevando esto a la fragilidad frente a la concurrencia en el mercado de los servicios de la salud cuando ésta reivindica el monopolio del ejercicio profesional.

Teniendo en cuenta lo anterior, la enfermería acaba disputando el mercado de trabajo con aquellas llamadas ocupaciones afines, tales como los técnicos y auxiliares de enfermería, quienes tienen una autonomía técnica reducida, puesto que son pocas las actividades que se ejecutan sin la coordinación profesional del médico; y también por la idea que la población tiene acerca del trabajo del enfermero, asumiendo que sus actividades pueden ser ejecutadas por otras ocupaciones parecidas al de la enfermería; esto promueve la visión de que el enfermero (a) no es esencial para la sociedad, además de generar una fuerte dependencia de la labor médica y del trabajo asalariado en las instituciones de la salud, ya sea en el sector público o privado. Esto hace que la enfermería se visualice como una ocupación de reducida autonomía económica y profesional.

No obstante, no todo es negativo ya que cabe destacar que el servicio de enfermería, a diferencia de otros profesionales de la salud, es el único que permanece alerta al cuidado del enfermo 24 horas al día y todos los días del año; además tiene a su cargo una serie de funciones no solo administrativas sino también asistenciales, que están relacionadas con el movimiento de pacientes, el control de material y el equipo de salud; también es necesario considerar algunos factores que puedan influir en la calidad de la atención de enfermería, no sólo en los aspectos técnicos, sino también científicos; el profesional de enfermería "sabe", "conoce", "toma decisiones" porque, no solo está a la expectativa de las órdenes del médico y demás profesionales de la salud. Se debe tener en cuenta una serie de consideraciones más, como son el trato humano a los pacientes, valorar si el paciente es tratado con cortesía y afecto, si tiene la impresión de que

el personal del servicio está interesado en su atención como individuo y no solamente como si fuera un número o un paciente anónimo de una sala; si los parientes amigos y visitantes reciben también la consideración que merecen; si tiene el enfermo la sensación de seguridad porque el personal en general del hospital se interesa en su recuperación, comodidad, salud y bienestar general; si el paciente está limpio y cómodamente instalado; si los medicamentos o demás tratamientos se les administra con habilidad, si el personal medico brinda la atención correcta, con consideración y oportunamente, y otros detalles que contribuyen a afirmar la sensación de seguridad del paciente.

Todos los factores que se han nombrado contribuyen en conjunto a proporcionar la atención correcta desde el punto de vista de la profesión de enfermería y a su realización como tal. Sin embargo, hay que considerar también que en la actitud del enfermero (a) muchas veces influyen factores extrahospitalarios de tipo personal, familiar, problemas económicos, sociales o laborales, que como a toda persona puede hacerle llegar a su centro de trabajo con preocupaciones que dificulten el establecimiento de una excelente relación enfermera-paciente-equipo de salud; por otro lado, dentro del mismo hospital, el trato inadecuado de parte de los supervisores/as, los jefes/as e incluso los médicos, puede influir en la actitud pasiva de los enfermeros(as), lo que sumado a pequeños problemas como la falta de material adecuado en el momento oportuno y la dificultad para conseguir los medicamentos o el material de curación en los lugares de aprovisionamiento y otras gestiones de tipo asistencial, hacen que la enfermero(a) se sobrecargue innecesariamente de una tensión que no favorecerá la correcta actitud hacia el cliente/paciente y hacia su desempeño profesional.

Por otro lado, un aspecto más que desfavorece la atención de enfermería y la profesión como tal es la precariedad en el empleo con inadecuación en los niveles de cuidados y funciones propias de enfermería e inadecuación del salario a la categoría profesional, formación, estudios realizados y desempeño, llevándolos a un subempleo; así también la falta de desarrollo, promoción y autonomía profesional, falta de definición de las funciones propias de enfermería y normativas de funciones obsoletas, falta de coordinación del equipo asistencial, deficiente aplicación de la metodología del enfermero (a) y registros inadecuados y falta de incentivos y estímulos contribuyen

a la pasiva imagen de este profesional. Todo esto hace evidente la crisis de la profesión de Enfermería. Pero al afrontar esta crisis es necesario al menos abordar los siguientes retos:

- * Aumentar los niveles de formación, investigación y de servicio, de acuerdo con las necesidades y expectativas públicas y privadas del sistema de salud propias de cada país, en este caso de Colombia.
- * Afirmar la autonomía y autoridad de enfermería en el ámbito de la práctica de acuerdo con sus niveles de competencia y responsabilidad, a través de la aplicación científica y saber específico, y según reglamentación de su ejercicio profesional.
- * Reconocimiento social de la Profesión de Enfermería en el ámbito de su contribución a la salud.

Sin embargo, para alcanzar los retos anteriores es necesario al menos conseguir que se identifique al profesional de enfermería como genuino e imprescindible para la sociedad, definir el perfil profesional de enfermería en las instituciones de salud y demás empresas que ameriten su desempeño, avanzar en un modelo retributivo que permita diferenciar niveles entre los demás profesionales a través de la valoración de los puestos de trabajo, promover aún más el desarrollo científico y profesional de la enfermería a través de la creación de foros de discusión que generen opiniones sobre el futuro y presente de la profesión.

En conclusión, al reflexionar acerca de cómo el proceso del trabajo en la salud se viene desarrollando a lo largo de los años, se observa que en las últimas décadas se ha definido un crecimiento notable en las diferentes disciplinas y en las prácticas ligadas al campo de la salud, ya sea en Medicina, Enfermería, Fisioterapia, entre otras; por lo tanto, la **ENFERMERÍA** como rama del conocimiento tuvo también una complejidad tal, que diversificó sus saberes y sus prácticas de tipo cualitativo y cuantitativo, y que no se puede considerar a ésta simplemente como una mera disciplina, o mantenerla subordinada a las reglas establecidas por una corporación, en el caso de la Medicina, como se viene observando a lo largo de la historia en el sector de la salud. Se debe mencionar

que todas las profesiones del área de la salud, como la enfermería, acumuló un acervo de conocimientos específicos expresivos, que tienden a afirmarse y a crecer en el sentido de la especialización científica, y que somos nosotros, los profesionales de enfermería, quienes tenemos que asumir y liderar este proceso como un reto, hacerlo tangible y visible a la sociedad, evitando así caer en el futuro en un abismo de dependencia médica del cual no podamos surgir con autonomía profesional.